



Los bosques urbanos son infraestructuras críticas para combatir el cambio climático en las ciudades

Posted on Julio 6, 2026

Por Imanol R.H.

Los bosques urbanos son infraestructuras críticas para combatir el cambio climático, las grandes metrópolis mundiales descuidan su **defensa natural más potente contra el calentamiento global** al relegar los parques a un plano meramente ornamental. Es imprescindible dedicar una partida de financiación económica estable para proteger estos refugios climáticos naturales.

El arbolado urbano mitiga el peligroso efecto isla de calor de las ciudades, purifica el aire contaminado y amortigua el ruido del tráfico diario. Estos pulmones verdes **reducen notablemente el estrés de los habitantes y resguardan la diversidad biológica del entorno**.

La comunidad científica propone crear protecciones jurídicas severas que impidan la tala indiscriminada de estos espacios, tanto en suelo público como privado. Asimismo, resulta totalmente

imperativo **democratizar el acceso a la naturaleza para garantizar la equidad social** en cada barrio.

La planificación urbana debe asumir la reforestación como una infraestructura crítica para preservar la salud pública. Proteger **hoy el patrimonio forestal urbano** asegura ciudades habitables y resilientes para las próximas generaciones.

Los bosques urbanos son infraestructuras críticas para combatir el cambio climático

Un estudio internacional reclama que los bosques urbanos dejen de considerarse elementos decorativos y pasen a formar parte de las infraestructuras esenciales de las ciudades, con mayor financiación, protección legal y planificación para afrontar el calentamiento global y mejorar la calidad de vida.

Los bosques urbanos son infraestructuras críticas para combatir el cambio climático y deberían recibir la misma prioridad que otras infraestructuras estratégicas de las ciudades, según un estudio publicado en *PLOS Climate*. Los investigadores alertan de que la falta de inversión y planificación limita su capacidad para reducir los efectos del calentamiento global.

Los expertos defienden que ampliar y proteger las zonas arboladas permitirá disminuir las temperaturas, mejorar la calidad del aire, favorecer la infiltración del agua, conservar la biodiversidad y reforzar la salud física y mental de millones de personas en un contexto de creciente urbanización.

Los bosques urbanos son infraestructuras críticas para combatir el cambio climático

Los investigadores recuerdan que las ciudades concentran cada vez más población y emisiones de gases de efecto invernadero, por lo que **los bosques urbanos** representan una de las herramientas más eficaces para adaptarse al cambio climático. Sin embargo, muchas políticas públicas siguen considerando estos espacios como elementos secundarios en lugar de infraestructuras esenciales.

El estudio, liderado por la **Universidad de Bangor (Reino Unido)** y publicado en *PLOS Climate*, sostiene que los árboles urbanos proporcionan servicios ecosistémicos fundamentales y que necesitan una financiación estable para garantizar su conservación a largo plazo.

Los autores advierten de que, sin una gestión adecuada, las ciudades perderán una de sus principales defensas frente al aumento de las temperaturas, las lluvias extremas y otros fenómenos climáticos que serán cada vez más frecuentes.

Cuatro prioridades para proteger las zonas verdes

El trabajo identifica cuatro grandes líneas de actuación: aumentar la inversión y el mantenimiento de los bosques urbanos, garantizar un acceso equitativo a los espacios verdes, integrar estas áreas en las políticas climáticas y reforzar su resiliencia mediante una gestión adaptada a las nuevas condiciones ambientales.

Además, propone crear **marcos legales** que impidan la eliminación injustificada de árboles tanto en espacios públicos como privados, así como impulsar una mayor implicación ciudadana en su conservación.

Los investigadores consideran que estas medidas permitirán que los bosques urbanos mantengan su capacidad para ofrecer beneficios ambientales, sociales y económicos durante las próximas décadas.

Beneficios ambientales y sociales para las ciudades

Las zonas arboladas ayudan a **reducir el efecto isla de calor**, mejorar la calidad del aire, disminuir el ruido, aumentar la infiltración del agua en el suelo y proteger a la población frente a la radiación solar.

También favorecen la biodiversidad al proporcionar refugio para numerosas especies y contribuyen a crear ciudades más saludables y habitables, reduciendo el estrés y mejorando el bienestar físico y mental de la población.

Según el estudio, estos beneficios convierten a los **bosques urbanos en una infraestructura** natural imprescindible para afrontar los retos derivados del crecimiento urbano y del cambio climático.

Más financiación y mejor planificación

Los expertos consideran prioritario que las administraciones coordinen las políticas de clima, biodiversidad y planificación urbana para integrar plenamente los bosques urbanos en las estrategias de sostenibilidad.

También recomiendan desarrollar sistemas permanentes de seguimiento, ampliar la plantación de árboles,

diversificar las especies utilizadas y reforzar la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones.

El estudio insiste en que la inversión en naturaleza urbana genera beneficios ambientales, sociales y económicos muy superiores a su coste y aumenta la resiliencia de las ciudades frente a futuros **fenómenos meteorológicos extremos**.

Una inversión estratégica para las próximas generaciones

Los investigadores recuerdan que la población urbana seguirá creciendo durante las próximas décadas, incrementando la necesidad de espacios verdes capaces de mitigar los efectos del calentamiento global.

Por ello, defienden que los bosques urbanos deben dejar de verse como un elemento ornamental y pasar a ser considerados una infraestructura crítica para garantizar ciudades más resilientes, saludables y sostenibles.

La investigación concluye que proteger estos espacios mediante una planificación estable, recursos suficientes y participación ciudadana permitirá conservar sus beneficios ecológicos y sociales para las generaciones futuras.

Calidad ambiental y biodiversidad en las ciudades

El estudio subraya que **los bosques urbanos** desempeñan un papel decisivo en la adaptación al cambio climático, ya que ayudan a reducir las temperaturas, mejoran la calidad ambiental y fortalecen la biodiversidad en las ciudades.

Los autores reclaman una apuesta decidida por su protección, financiación y gestión a largo plazo para que estas infraestructuras naturales se conviertan en uno de los pilares de las políticas urbanas frente a la **crisis climática**.

Los bosques urbanos son infraestructuras críticas para combatir el cambio climático en 15 segundos

¿Por qué los bosques urbanos son importantes para combatir el cambio climático?

Porque ayudan a reducir el efecto isla de calor, capturan carbono, mejoran la calidad del aire, favorecen la infiltración del agua, reducen la contaminación acústica y aumentan la resiliencia de las ciudades frente a fenómenos meteorológicos extremos.

¿Qué beneficios aportan los árboles en las ciudades?

Los árboles urbanos proporcionan sombra, reducen las temperaturas, mejoran la salud física y mental, favorecen la biodiversidad, disminuyen la contaminación y hacen que las ciudades sean más sostenibles y agradables para vivir.

¿Qué propone el estudio para proteger los bosques urbanos?

Los investigadores plantean aumentar la financiación, aprobar leyes específicas de protección, integrar estas zonas en las políticas climáticas, mejorar su mantenimiento y fomentar la participación ciudadana en su gestión.

¿Por qué los expertos consideran los bosques urbanos una infraestructura crítica?

Porque prestan servicios esenciales para el funcionamiento de las ciudades, del mismo modo que otras infraestructuras básicas, al proteger a la población frente al calor extremo, mejorar el medio ambiente y aumentar la capacidad de adaptación al **cambio climático**.